

# LA ESCULTURA CONMEMORATIVA DE JUAN JAÉN

La idea que de forma genérica conlleva la realización de obras escultóricas en la calle, con el carácter público que esta ejecutoria evento supone, en su aprecio y visualización emotiva, histórica y educacional, está motivada por los siguientes hechos: Destacar un acontecimiento político, social o militar; conmemorar y/o homenajear a un determinado personaje de cualquier rama o estatus social que haya destacado en su vida y acciones en favor de, o hacia una colectividad humana, individual o comunitaria; y, por último, el meramente decorativo u ornamental, al objeto de embellecer, sin más, un concreto lugar público. Es, por tanto, que el término o concepto de Escultura "Monumental o Conmemorativa" atañe a la estatuaria que se circunscribe en los interiores de plazas, parques, jardines, edificios públicos (dentro o fuera de él) y su significado, simbología e idealización de las formas de los personajes retratados y, los elementos constituyentes acordes a la propia estatuaria, ilustran al viandante y dan ornato al espacio de ubicación, al tiempo que aportan una especial importancia y empaque a su espacio rededor de las ciudades y sectores en las que son enclavados.

Estas piezas escultóricas son creadas con carácter específico, al objeto de ocupar un lugar determinado en edificios o plazas públicas, insisto, aunque se realizan en muchas circunstancias, por error, no existiendo una colaboración mutua entre arquitectos o urbanistas y artistas, lo que conlleva que la obra se desligue de los parámetros estéticos y estilísticos del espacio que fuera a ocupar. Su integración en un común ambiente jugaría un mismo rol idiomático y homogenizante; el ideal lógico sería la coherencia y trabajo equipado entre los mencionados profesionales creativos y el escultor al objeto que las piezas escultóricas queden plenamente nexionadas al lugar de adaptación y no se implataran desunidas e incoherentes estéticamente en su destino, por la falta de colaboración aludida. Muchas de estas estatuarias son mejor apreciadas y entendidas por su significado por el público en general, en su entorno apropiado para el que fuera imaginado, por su singular carácter concordante, con herencia plástica, etc., que el artista ha impregnado en su obra para un específico emplazamiento primario, convirtiéndola en un acontecimiento cívico de gran valor temático —si lo hubiere— y de ornato esteticista; no para una segunda y desligada ubicación, readaptando ésta, que



Monumento a Bolívar. Caracas Venezuela.

muy poco tendrá de similitud local o urbanística con la originaria para la que haya sido creada, lo que resta a la obra significación e interés plástico (he aquí la incompreensión de muchas obras en la museografía).

Una temática escultural por excelencia, a través de todos los tiempos de la Historia del Arte, ha sido la representación humana y su mimesis retratística, parcial o total, sobre todo en lo que acontece en las obras conmemorativas; hasta que, a partir de 1907, con la revolución hacia la destrucción total de las formas comunes y cotidianas en toda plasmación artística, en la que prima la: libre expre-

sión, conceptualismo y eclecticismo de los materiales plásticos en todo lo representado, es durante y a continuación del Cubismo picassiano y braqueano, como continuación indagativa de los preceptos investigadores de las novedosas y subjetivas formas de ver y representar los objetos y seres; desde, la estructuración geometrizada con que Paul Cezanne realizara sus conceptuales paisajes, bodegones, figuras, etc., por el cilindro, el cono y la esfera; —formas y antropofomas que precedentemente han sido analíticamente estructuradas por los egipcios en sus teorías y aplicaciones, en las que el cuerpo humano y otras realidades quedan simplificadas—. Si bien, Picasso, Braque y pos-



*Busto del Profesor López de Orihuela. Liceo Andrés Bello.*

teriormente los pintores: Juan Gris, Fernand Léger, Robert Delaunay, María Blanchard, Albert Gleizes, Jacques Villon; y los escultores: Henri Laurens, Raymond Duchamp-Villon y Alexander Archipenko, indagaron más profunda y liberalmente en sus obras, llegando a la abstracción o incomprensión expresiva de los objetos dibujados y representados. Uno de los temas fundamentales en la escultura de Juan Jaén, ha sido el retrato de la figura humana, tanto de carácter psicológico como simbolizante, en la que trata de exponer, destacar y captar la personalidad oculta o ego interno del retratado y hacer alusión sñgnica de aquellos argumentos que caracterizaron la vida del personaje. En la escultura exenta la retratística es uno de los basamentos del escultor, al objeto de hallar la idealización y parecido con el egregio ser plasmado. Este menester requiere de un buen análisis de dibujo con que generalmente se cuenta como facultad intelectual cuya habilidad de trazo y, oficio logrados por muchos años al respecto laborioso, lo que ha quedado patente en nuestro escultor grancanario. Baste el descriptivo ejemplo siguiente que nos comenta Henri Matisse: "El retrato es un arte de los más singulares. Requiere dones especiales del artista y una posibilidad de identificación casi total entre el pintor y modelo. El pintor debe situarse ante el modelo sin ideas preconcebidas. Todo debe llegar a su espíritu como en un paisaje le llegarían todos los olores característicos: el de la tierra y el de las flores, asociados al juego de las nubes, al movimiento de los árboles y de los distintos ruidos de la campiña".

Ninguna relación directa o paralelismo tiene la obra de Juan Jaén a lo largo de sus cuatro períodos estilísticos que caracterizan toda su creación plástica. Con la estatuaria Monumental y Conmemorativa; no es por tanto, una dicotomía con los estilos y procederes anteriores, es un propósito. En aquélla, trueca razona-

damente su buen sentido y hacer conceptualizado en obras de libre creación, como ha sido y es, su total producción en

materia línica, bronceína, yesos, etc. Jaén da a este tipo de volúmenes un marcado e intensionado corte académico —aunque con carácter propio en estilo y formas de concebir que le personalizan en ejecutoria—. Sus buenos conocimientos de dibujo (base para todo manejo de las artes, aunque sean éstas abstractizadas y en la cibernética actual) le dotan de una especial predisposición para la ejecución de un expresivo retrato del personaje mimetizado, captando su potencialidad intrínseca en dicho ser representado, que sobre el propósito, y viene a colación, publicada en esta misma Revista AGUAYRO, en el N° 196, y decía: "Pero, creemos que es un hecho que responde a un propósito y con toda conciencia; sabemos que —y él bien lo sabe— su obra está destinada a un público general, y no a los que apreciamos su obra y a muchos entendidos artísticamente, por lo que, ante dicho desconocimiento plástico del vulgo en totalidad, recurre a lo que es fácil de entender y ver y asimilar. No



*Torso de don Andrés Bello. Liceo Andrés Bello.*

repara que la misma sea intelectualizada únicamente para una minoría, desea la aceptación unánime. Se propone para ésta, una vuelta al orden clásico; apenas rompe el canon helénico, ni deforma la figura y sus elementos añadidos simbolizantes, con la que realiza una composición más rigurosa”.

Juan Jaén posee obras monumentales en: Brasil, Venezuela y Canarias. Éstas son el origen de los encargos que: asociaciones privadas o entidades públicas le comprometen mediante acuerdo previo de forma comanditaria a quienes va dirigida la obra, para que las realice en las dimensiones concretadas, en dependencia del presupuesto monetario y el espacio o lugar a que va destinada, con carácter homenajeante a un determinado personaje. Muchos de estos encargos son de bajo coste económico para su ejecución, por lo que la obra quedará tan sólo en un busto o torso simplemente, u otras, se realizará especialmente dicho busto por el lugar de

ubicación (bien sea interior o por espacio de visualización) lo que hace, por estos inconvenientes presupuestarios y de recoletos espacios, que no se pueda llevar a efecto un monumento con un contenido temático completo, con carácter ideológico o simbólico, que evoque mejor al representado con mayores datos ilustrativos, para culturización pública de los que en ella conviven, haciéndose una mejor valoración del personaje retratado y lo que representó y significó en vida; no pudiéndose completar su iconografía correspondiente a las virtudes o hechos que identifiquen al personaje.

Haciendo una recopilación de obras de índole conmemorativa que hayan sido realizadas por Juan Jaén Díaz enunciamos el siguiente apartado:

“La Justicia”. Brasil, 1953.

“Indio Guaiacupuro”. Caracas, 1956.

“Gustavo Wollmer”. Venezuela, 1957.

“Congreso de Angostura”. Venezuela, 1967.

“Simón Bolívar”. Garachico, Tenerife, 1970.

“Bolívar Joven”. Venezuela, 1972.

“Bolívar”. Venezuela, 1974.

“Poeta Torres del Valle”. Venezuela, 1975.

“Don Benito Pérez Galdós”. Caracas, 1975.

“Andrés Bello”. Caracas, 1978.

“Rómulo Gallegos”. Caracas, 1978.

“Germán López de Orihuela”. Caracas, 1978.

“Juan Francisco de León”. El Hierro, 1980.

“Saulo Torón”. Las Palmas de Gran Canaria, 1982.

“Simón Bolívar”. Las Palmas de Gran Canaria, 1982.

“Padre Barnola”. Caracas, 1989.

“Juan Pablo Rojas Paul”. Caracas, 1989.

“Dr. Guillermo Morón”. Venezuela, 1989.

“Don José Ramón Medina”. Venezuela, 1989.

“Padre Moncada”. Brasil, 1953.

Centrándonos ahora en el análisis descriptivo de algunas de enunciadas, sobre el significado que el artista nos ha comentado en charla coloquial y, haciendo una personal interpretación acerca de éstas, exponemos la siguiente versión:

• DON BENITO PÉREZ GALDÓS.

Medidas: 220 cms. aprox. Año: 1975-76. Técnica: Bronce. Lugar: Caracas.

La figura egregia a don Benito permanece de pie, con su bastón sujetado en la mano derecha. Su cabeza está ejecutada desde los principios aludidos anteriormente: bajo una concepción mimética, con una buena retratística del dramaturgo canario, de mirada fija y frontal. Su mano izquierda apoyada sobre su muslo, que es olida por el perro que posa a sus pies con hocico erguido hasta la aludida mano, que para el escultor significa en creación idealizada y, así lo ha manifestado: “la canariedad, a quien huele su mano en gesto reconciliador”. Dicho perro es fiel reflejo del can que el artista poseía en Caracas llamado “Taquirol”, en recuerdo de la célebre película rusa del caballo. El canino animal del que magistralmente obtiene su anatomía y su expresión expectante y cariñosa hacia su dueño. Pero, hay que tener en cuenta, que Juan Jaén es buen conocedor de la animalística en su plasmación, —tanto anatómicamente real como en la subjetivación de las formas,— ya que cuenta con buena suma en su historial artístico de esta representaciones a lo largo de su carrera y especialmente a partir de la moda que se implantara en París con los “animaliers” con sus insignes representantes del



Juan Pablo Rojas Paul, monumento en el patio de las Academias en Caracas. Venezuela (1888-1890).



Busto en bronce del escritor don Guillermo Morón, para la Biblioteca que lleva su nombre en la ciudad de Caracas.

momento: Pompón, Gaul, Barye o Mateo Hernández y, que también se siguiera esta novedad en la Escuela Luján Pérez, desde 1927 hasta los años 1932-33; con las fantásticas obras de sus compañeros coetáneos: Plácido Fleitas, Emilio Padrón Santiago Santana, Miguel Márquez, o fuera de ella, el aruquense Manuel Ramos, de forma independiente. Pero, que será continuación de los ejemplos de representaciones de animales que a través de toda la Historia se han dibujado y esculpido: Pintura Rupestre; Arte Sumerio; Egipcio; Helénico, etc. En definitiva se conjugan la representación humana y animal, de la que nuestro artista posee buena sapiencia en las ramas de anatomía y quizá también fisiología, de lo que ha dado sobrados ejemplos. El escritor va recubierto con un largo abrigo que cubre hasta las pantorrillas; texturado en su técnica broncea; con pliegues y movimientos del drapeado de buen resultado natural en su ejecución que creo, sea una de las resoluciones plásticas de estas características mejor conseguidas por el artista.

Este monumento erigido bajo los auspicios del Hogar Canario de Venezuela, con el apoyo de los admiradores caraqueños, y con el acuerdo del Consejo Municipal de Caracas; que fue alzado entre el paseo de los Ilustres y la avenida de la Corporación en la propia capital venezolana, punto céntrico y confluente de la ciudad. Este Monumento fue llevado a efecto por deferencia del Consejo Municipal hacia la numerosa y cordial colonia canaria; la de mayor población de inmi-

grantes españoles y, de mayor radicación, que, en uno de los textos del Bando dedicado al efecto, reseña lo siguiente: "Que la colonia CANARIA de Venezuela ha estado desde tiempos remotos entrañablemente vinculada a la vida y actividades económicas de la Nación por su arraigo a nuestra tierra y que al honrar la figura egregia de don BENITO PÉREZ GALDÓS se honra al pueblo de las Islas Canarias y su importante colonia caraqueña".

• SIMÓN BOLÍVAR.

Medidas: 200 x 150 x 30 cms. aprox., cada una. Año: 1987. Técnica: Medio relieve. Lugar: Parque Alonso Quesada. Las Palmas de Gran Canaria.

Esta obra compuesta por tres medios relieves, unidos en sus aristas, formarán una prisma triangular, en la que cada una de las caras está dedicada lacónicamente a representar la figura y motivos del libertador de Venezuela, en la que ilustra en cada una de las piezas los siguientes argumentos:

Primera pieza: donde figura la inscripción: "Simón Bolívar 1783-1830". En ella se plasma la imagen de Bolívar cubierto su cuerpo con una toga que comienza en su cuerpo y llega hasta la mitad de sus piernas. Ésta la ejecuta con rectos y homogéneos pliegues en su trazado verticalizado. La posición del personaje es hierática y de fija mirada frontal perdida en la lontananza.

Segunda pieza; en la que existe un rótulo que reza: "Con su Maestro Simón

Rodríguez". Quedan plasmadas dos figuras en medio relieve y posición tres cuartos, simbolizando la educación por un libro que entrega con su mano el Maestro y recoge el Alumno Bolívar. Miradas entrecruzadas y perdidas; rígidas ambas posiciones.

Tercera pieza; en la que se lee al pie: "Con su esposa María Teresa". La pareja cogidos amorosamente de la mano; ella porta una flor en su mano derecha y él un libro, simbolizando la ternura y el saber. Ambos poseen una ligera actitud móvil caminante y sus posiciones corporales quedan oblicuas. Sus miradas perdidas son también perdidas en el vacío.

Las figuras que en este tríptico representa Juan Jaén, carentes de movimientos en sus disposiciones corporales, son de carácter hierático, por tanto. No se plantea un ligero dinamismo de vitalidad anatómica exterior y expresiva en sus imágenes de cuerpo entero, prefiere el escultor el estatismo en su concepción plástica, ni por sus trazos lineales, que comúnmente los realiza por la simbología de la recta verticalizada, prescindiendo de la curvilinea que denota dinamismo en su contexto expresivo-psicológico (magníficos ejemplos de dinámicos en sus obras no monumentales posee, sobre todo la realizada en madera). Pero, parece no haber tenido en cuenta en la etapa que nos ocupa —o así lo prefiere el artista, que no es obligación, cada uno tiene sus conceptos plásticos y principios emocionales— de los ejemplos que sobre el movimiento y "ese instante" de pose o momento de vida, de expresión y dinamismo nos ha legado el gran maestro de la escultura del siglo XX, y padre de los recursos técnicos y libertad de acción, como ha sido Auguste Rodin, con sus espléndidas obras: "Los burgueses de Calais"; "El pensador" o "Balzac".

Estos relieves trifrontes que ha representado Jaén en esta obra, alegórica a Simón Bolívar, es, una vez más ejemplo de los abundantes relieves que en su haber posee el artista, sobre todo en madera. Éste constituye una de las partes fundamentales de la escultura a través de la historia, aunque sea mayormente de aplicación en la complementación arquitectónica, con el objetivo de embellecer e ilustrar un espacio liberado del habitáculo como: tímpanos, frisos, etc. En este ejemplo aducido, Jaén lo lleva al libre espacio, para ello, lo soluciona tríplicamente formando una figura geométrica de tres caras laterales.

• JUAN PABLO ROJAS PAUL.

Medidas: Tamaño natural. Año: 1988-90. Técnica: Bronce. Lugar: Caracas.

Esta figura que es la imagen representativa del fundador de la Academia de Venezuela, que sería realizada para conmemorar el siglo de la de la fundación de dicho centro cultural. La efigie, que en

aparente disposición de ilustre investigador, porta un pergamino significativo en su mano izquierda; cabeza ligeramente oblicua con mirada expectante; sus ojos realizados con incisiones centrales cónicas, al objeto de realzar la expresión —al igual que lo ejecutarán los romanos—. El rostro muy bien caracterizado y perfectamente proporcionado anatómicamente, que, muy bien lo trata Jaén, junto a sus manos; donde se encuentran los rasgos más expresivos y psicológicos e idealizantes de la figura humana; por ello, el artista hace hincapié de forma especial en: ojos, manos, cejas, labios y cabellos, con el objeto de realzar el estado anímico en que se encuentra el retratado personaje “in anima et in spiritu capto” y, la plasmación de su estatus.

Las cabezas que esculpe Juan Jaén, están estrictamente acabadas (por el motivo aludido anteriormente) que el resto corporal; las idealiza con mayor realismo, con el objetivo de encontrar en ellas la identidad del retratado; más aún, que los elementos simbolizantes que caracterizan al personaje esculpido y que son pauta connotativa en sus esculturas de bulto redondo o relieves. Para nada hace uso de la abstracción en sus esculturas monumentales —estilo que muy bien conoce y de las que gran número posee en su historial en material lígneo, desarrolladas éstas con maestría y sentido conocedor del volumen, línea y forma— ni aún siquiera mezclado combinatoriamente realismo-abstracción, como magistralmente la realizara Pablo Serrano en los magníficos ejemplos del dramaturgo don Benito Pérez Galdós en Las Palmas de Gran Canaria; y del filósofo y escritor don Miguel de Unamuno, en Salamanca. Juan Jaén no quiere apartarse del rigor mimético más servil en su ejecución de la estatuaria pública.

• Cabeza de indio GUAICAIPURO.

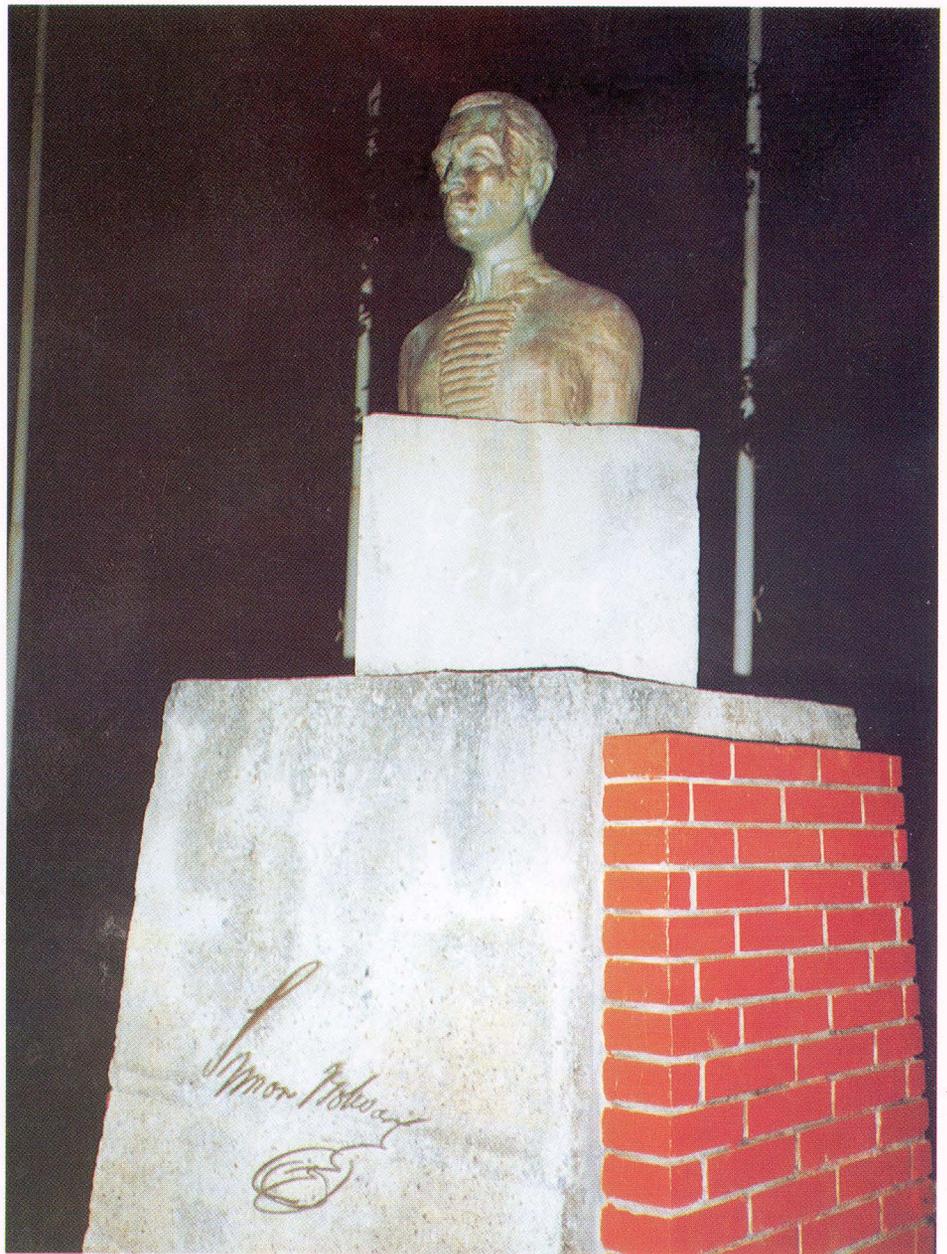
Medidas: 170 X 100 cms. Año: 1956. Técnica: Medio relieve. Piedra artificial. Lugar: Caracas.

Se realizaría esta obra para conmemorar el primer edificio de pisos que se hacía en el Estado de Miranda “Los Teques”. Representa la cabeza en relieve del indio Guaicaipuro.

• DON ANDRÉS BELLO.

Medidas: 70 cms. de alto. Año: 1972-73. Técnica: Bronce. Lugar: Caracas.

Este torso que plasma el egregio don Andrés Bello, Catedrático de Literatura, y que se realizara por encargo del Ministerio de Educación venezolano, representa el literato con un libro que sostiene con ambas manos; cuelga de su cuello una medalla conmemorativa. Su mirada sería, fija y frontal en la imaginativa contemplación, simbolizando su estática posición dominante y cultivada, al igual que rectitud, firmeza y ética.



Bolívar, San Antonio de los Altos (Venezuela), 1970.

• DON GUILLERMO MORÓN.

Medidas: Tamaño natural. Año: 1962. Técnica: Bronce. Lugar: Biblioteca “Guillermo Morón”. Carora. Caracas.

Representa la efigie del Dr. en Historia de la Universidad y Presidente de la Historia de Venezuela. Es un torso en el que su cabeza está ligeramente inclinada en actitud meditativa en su buena retratística.

• CABEZA DE BOLÍVAR.

Medidas: 150 x 100 cms. Año: 1965-66. Técnica: Relieve. Bronce. Lugar: Ciudad Bolívar.

Busto realizado para conmemorar los doscientos años en el Congreso de Angostura de Ciudad Bolívar en Venezuela. Encargo del Ministerio de Educación.

• BOLÍVAR.

Medidas: Tamaño natural. Año: 1970. Técnica: Bronce. Lugar: Los Castores.

San Antonio de los Altos. Venezuela.

Es la representación de un busto del libertador con vestimenta militar.

• DON RÓMULO GALLEGOS.

Medidas: Tamaño natural. Año: 1972-73. Técnica: Bronce. Lugar: Liceo Andrés Bello. Caracas.

Busto del escritor y literato, quien fuera el primer director del Liceo Andrés Bello, encargado por el Ministerio de Educación.

• LÓPEZ DE ORIHUELA.

Medidas: Mayor que tamaño natural. Año: 1972-73. Lugar: Liceo Andrés Bello. Caracas.

Busto del Profesor Catedrático de Lengua; segundo director del Liceo Andrés Bello, encargo también del Ministerio de Educación de Venezuela.

**TEO MESA**

Pintor-Escultor  
Dr. en Bellas Artes.